EL UNIVERSAL
EL GRAN DIARIO DE MÉXICO

Fecha	Sección	Página
17.04.2009	Primera	18

Colaboración especial

V Cumbre de las Américas, sueños y retos

José Luis Valdés Ugalde

México y sus contrapartes americanas asisten a la quinta Cumbre de las Américas con una agenda de pendientes tupida.

Se enfrentan a desafiantes y calamitosos tiempos para los que será imperativo replantear de manera inteligente y creativa la fuerza de los estados, así como las temáticas prioritarias que habrán de ser, en el corto plazo, dominantes en las relaciones interamericanas. Es preciso señalar que el primer tema de agenda, como fueron las insurgencias de movimientos rebeldes entre los 60 y los 80, deba ser el temible flagelo del crimen organizado y los múltiples riesgos que éste representa para la seguridad continental. Sin embargo, hay que decir que es muy probable que este tema sólo competa a ciertos países, que como México ya han empezado a combatirlo en forma más coordinada. En este sentido, puede ciertamente no convertirse en un tema de única y generalizada importancia en las discusiones plenarias.

No obstante, sobre este tema ya ha habido posicionamientos trascendentales de Washington e iniciativas conjuntas que se han dado incluso fuera del ámbito de la OEA. Un ejemplo notable es la edición más reciente de los ejercicios navales (UNITAS 50-09) que ya se han anunciado y por fortuna aprobado por el Senado mexicano. Una muestra interesante de la nueva y alta intensidad que Washington está dispuesto a imprimir a los temas prioritarios de la agenda. Sobra decir la importancia de que en estos ejercicios México vaya acompañado por países hermanos como Brasil, Argentina, Chile y Colombia. Ante este compromiso, vale agregar, Obama fue muy enfático en su discurso de ayer en Los Pinos al arribar a México en su camino a Trinidad y Tobago.

Obama trae ya consigo a América Latina un triunfo diplomático de enorme significación para la opinión pública local. Nos referimos a las últimas medidas de distensión hacia Cuba y que han sido bienvenidas por sectores mayoritarios de cubanos, en EU y en la isla. Se trata no sólo de un brillante movimiento de geopolítica regional, sino un motivo menos para que Obama tenga que enfrentar críticas y disensos sobre este y otros temas que lo cruzan y así contrarrestar las presiones del bloque ALBA con Chávez a la cabeza. Está por verse si este grupo de presión insiste en seguir edificando delirantemente molinos que no existen. Si no lo hiciesen nos mostrarían que pueden seguir adelante en sus respectivas soberanías y sueños de progreso y modernización sin buscar conflictos inexistentes con Washington u otro actor de la región.

La Cumbre de Trinidad de 2009, a diferencia de la fatídica décima Conferencia Interamericana de marzo de 1954 en Caracas, no sufre de las mismas condiciones de enfrentamiento ideológico-político propias de la *guerra fría*. En aquella ocasión y en forma por demás perversa se fraguó el golpe contra Jacobo Arbenz en Guatemala en el marco de la declaración que a la letra decía: "La dominación de la institución política de cualquier Estado americano por el movimiento comunista internacional constituye una amenaza a la soberanía e independencia política de los estados americanos y por ende una amenaza a la paz mundial". Pues bien, en esta ocasión sería prudente entender a cabalidad ya desde México, Caracas, Quito, Managua o La Habana que Obama no es ni Eisenhower ni Kennedy y que EU hoy no es el imperio golpista que algunos nostálgicos se empeñan en seguir hipotecando como el enemigo de todos los pueblos del mundo. Esto puede constatarse en las ya mencionadas medidas de distensión con Cuba, en el anuncio de cierre de la prisión militar que Washington aún tiene en Guantánamo desde 2002 y en la decisión de abandonar la aventura iraquí.

Es deseable que Obama vaya más allá de los gestos simbólicos y avance en la cooperación multilateral con América Latina en este y los otros rubros que serán centrales en la declaración conjunta que firmen los dignatarios; a saber, prosperidad humana, seguridad energética y sostenibilidad ambiental, temas que en el pasado reciente eran de relativo bajo perfil y que hoy se presentan como urgentes. Con respecto al primer tema, en mi opinión, no veremos por ahora avances hacia la reforma migratoria integral, componente importante de este capítulo, que se vincula circularmente con el traslado de personas a mercados de trabajo más rentables. Aunque en este punto hay que decir que Obama astutamente ya lo ha empezado a deslizar en el debate estadounidense. En este rubro no habrá un "ganar ganar" a la vista.

El tema que sin duda prevalecerá como un tema sombrilla será el de la seguridad energética, cuyas prioridades tendrían que ser la eficiencia, diversificación, sustentabilidad y credibilidad en la capacidad de gestión estatal de los recursos energéticos. El impacto que esto tendría en todos los aspectos de la vida de las naciones podría representar el trampolín hacia un futuro verdaderamente moderno y próspero. ¿No será esto lo que Chávez teme del nuevo Washington obamiano y por lo que se ha distanciado de Lula?

jlvaldesugalde@gmail.com

Internacionalista y Director del CISAN de la UNAM

Opinión

$ 31337.28
Tam: 288 cm2
AMIRALRIOS

CP. 2009.04.17